

## La relación entre el amor y la observación, una característica del niño

“Puede considerarse como un amor al ambiente aquel impulso irresistible que, a través de los periodos sensibles, une al niño a las cosas. No es el concepto común que se tiene del amor, indicando con esta palabra un sentimiento emotivo, es un amor de la inteligencia que ve, absorbe y se construye amando. Aquella inspiración que conduce los niños a observar, se podría llamar, con expresión dantesca, “intelecto de amor”.

La capacidad de observar en forma vehemente y minuciosa las cosas del ambiente que para nosotros son completamente insignificantes es sin duda una forma de amor.



¿No es característica del amor, aquella sensibilidad que hace ver las cosas que los demás no perciben? ¿Cómo registrar particularidades, que los demás no saben apreciar, y descubrir cualidades especiales que parecen ocultas y que sólo el amor puede descubrir? Por eso la inteligencia del niño absorbe amando y no indiferentemente; el amor le hace ver lo invisible. Esta absorción activa, ardiente, minuciosa y constante del amor, es una característica de la infancia”.

María Montessori, El niño el secreto de la infancia.

